

INDÍGENAS / LAS LESIONES TENDRÍAN QUE VER CON EL AGUA, DICEN INVESTIGADORES

Extraño mal amenaza a los chimilas

Los 'waachas' (blancos) nos llamaron chimilas, pero nosotros no conocemos ese nombre. Tal vez dijeron así porque alguna gente cogía agua en el caño Chimila. Los chimilas eran otra gente, de antes; nosotros somos gente nueva. Este Takkeabre.

Documento de tradición

LEONARDO HERRERA D.

Enviado especial de EL TIEMPO

RESGUARDO ISSA-ORISTUNA (MAGDALENA)

El gobernador de Magdalena, Trino Luna, difícilmente olvidará lo que vio hace unas semanas en el municipio de San Ángel: niños, mujeres, hombres y ancianos indígenas salieron a recibirlo con sus rostros y cuerpos carcomidos por llagas, granos y placas sanguiholentas.

Era la primera vez en mucho tiempo que un alto funcionario visitaba este resguardo chimila, situado a más de 4 horas de Santa Marta y donde viven las últimas 1.300 personas de esta etnia. Por eso los lugareños rompieron su silencio y contaron su tragedia: durante los últimos 10 años han permanecido confinados en las 1.551 hectáreas que habitan, pues no quieren ser vistos en ese estado.

Luna ordenó entonces una brigada de salud, que se llevó a cabo hace una semana. El dermatólogo Alfredo García, quien llegó de Malcao (La Guajira), donde trabaja con los wayuu que sufren infecciones en la piel, se mostró sorprendido por la cantidad de enfermos y el avanzado estado de su dolencia.

Cien de los 134 pacientes que atendió en 5 horas presentaron casos críticos de infección, mientras que 3 habían alcanzado una fase precancerosa.

"Es un prurigoactínico, una erupción que se manifiesta en forma de ronchas o granos en partes expuestas al sol, que al parecer se infectan cuando se rascan y debido al agua que ellos utilizan", explica García, quien espera los resultados de laboratorio para hacer un diagnóstico más preciso.

El agua que toman los chimilas sale de jagüeyes (pozos)

Mil trescientos nativos viven confinados en su resguardo debido a una severa infección dérmica que los deforma y los avergüenza. La medicina occidental y el chamán no han podido con ella.

DE 134 PACIENTES EXAMINADOS por el dermatólogo Alfredo García, cien presentaban un grado crítico de infección en distintas partes del cuerpo. El experto espera ahora los resultados de laboratorio de las muestras que tomó.

Fotos: Leonardo Herrera / EL TIEMPO

de los que también beben vacas, caballos, burros, perros y animales del monte. En esas charcas de menos de 15 metros cuadrados, cubiertas por una nata verde, los lugareños también se bañan y lavan la ropa.

Tortura cotidiana

María Isabel Jiménez, quien no sabe qué edad tiene, recuerda que hace dos años le comenzó una piquiña. Hoy tiene los brazos, las piernas y el pecho llenos de granos y parte de su cara está deformada por forúnculos. Sus dos hijos, de 3 y 4 años, tienen ronchas en todo el cuerpo.

Casos como el suyo explican por qué hay familias completas que se resisten a salir de sus casas de madera y techos de zinc, que destellan bajo el sol canicular. Ante la presencia de cualquier forastero, se esconden como sombras y asoman la mirada por las destaraladas puertas.

"Tienen pena de que los vean", explica Crispín Mejía, un

arhuaco que asesora a la Gobernación en temas indígenas y que convenció a Luna de visitar el pueblo.

Contra el mal de los chimilas no ha podido ni Matías Santiago, el médico tradicional de la tribu. "Es algo muy poderoso", dice con resignación este experto en hierbas y ritos curativos.

Algunas facultades de medicina también intentaron descifrar las causas de la epi-

demia, mediante el envío de grupos de investigación. Una de sus conclusiones fue que la desnutrición, y específicamente la falta de vitamina E, tiene que ver con los brotes.

Sin embargo, las visitas no dejaron satisfechos a todos. "Repartieron unas drogas que provocaban malformaciones en los bebés en gestación, lo que generó miedo y escepticismo", asegura la monja Inés Londoño, directora del colegio

del resguardo, quien lleva 14 años aquí.

Algunos de los enfermos, como Marvel Martínez, ya perdieron la fe en los médicos. A él cada día le salen más "burbujitas", sin que las pastillas que le recetan en el hospital de San Ángel le hagan efecto. "Por la noche me da mucha rasquiña y se me pone feo", se lamenta.

Compromiso oficial

A la falta de resultados se suman las quejas por maltrato en los hospitales públicos. "Los chimilas llegan a las 8 de la mañana, sin desayunar, y los atienden por la tarde", afirma el coordinador del cabildo, Luis Miguel Carmona, quien le pidió al alcalde de San Ángel, Eitel Flórez, que reactive el puesto de salud del resguardo, cerrado por falta de medicamentos.

El mandatario se comprometió a enviarles otro promotor de salud (actualmente hay dos) y a coordinar con el Hospital de Plato la

Extraño mal...

VIENE DE LA 1-12

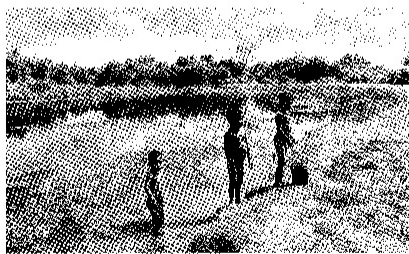
atención de los infectados y la entrada en funcionamiento de una casa de paso para ellos. Este centro asistencial, de segundo nivel, es la única alternativa de tratamiento especializada en la zona.

Por su parte, el secretario de Salud, Roberto Severini, comenzó a gestionar recursos del Gobierno Nacional para atender la emergencia.

Lo que no parece tener solución es el problema de los jagüeyes. Hace un tiempo se comenzó a construir un pozo de 30 metros de profundidad para sacar agua potable; los estudios daban buenas señales, pero los ingenieros no consultaron a los ancianos, que en voz baja decían que Narayao (el padre de los chimilas) prohibía penetrar la Madre Tierra y que el sitio de perforación había sido hogar de muchos ancestros. Al final, lo único que se obtuvo fue lodo.

Por eso, dentro del denominado Plan de Vida Chimila no aparecen más excavaciones sino un proyecto de salud que incluye el cultivo de plantas medicinales para curar a los enfermos, la construcción de una casa ceremonial para atenderlos, y una mayor vinculación de los promotores de salud y los médicos con el *Penarikai* (Consejo de Mayores).

Mientras tanto, con un tabaco entre los labios, un viejo brujo implora: "Que sea el mismo Dios el que con su mano nos cure, que nosotros también creemos en Él".



ALGUNAS PERSONAS que han estudiado el fenómeno dicen que la infección se produce por la utilización del agua de este jagüey.

1-13